

EL TAJO.

CRÓNICA DECIMAL DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Fundador y redactor principal, D. ANTONIO MARTIN GAMERO.

COLABORADORES.

Todas las personas ilustradas, así de la capital como de los pueblos, que con sus luces y sus recursos científicos quieran contribuir á la realizacion del pensamiento que iniciamos.

AÑO I. — NÚM. 24.

10 de Setiembre de 1866.

CORRESPONSALES.

Los tendremos en todas las cabezas de partido de la provincia, procurando que recaiga nuestra eleccion en sujetos de reconocido saber, de verdadera influencia y probado patriotismo.

BASES.—Se publica *por ahora* los dias 10, 20 y último de cada mes, acompañando en cada trimestre cuatro ó cinco pliegos de obras de interés para la provincia. **PRECIOS.**—Un trimestre, 16 ó 20 rs., un semestre, 30 ó 38 y un año, 54 ó 70, segun que se haga la suscripcion en la capital ó fuera de ella.—**PUNTOS DE SUSCRIPCION.**—En Toledo libreria de Fando, Comercio, 31, y en la de los Sres. Hernandez, Cuatro Calles.—**PREVENCIONES.**—La correspondencia se dirigirá á D. Severiano Lopez Fando, Administrador del periódico.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

VARIAS PREGUNTAS SUELTAS.

Treguas por hoy en la parte editorial á la Exposicion y la Feria y los Toros, que no queremos aturdir á nuestros lectores siempre con un mismo canto como el cuquillo de la fábula. Sobrado tiempo nos ha de quedar todavia para hablar de todas estas cosas, en sazon oportuna, registrando primero en nuestras crónicas los datos que han de servirnos de fundamento. Suspendamos, pues, unos dias el curso de los sucesos corrientes, y vamos á cuentas con los pasados.

Allá por el año de gracia de..... generosamente abrió un concurso el ilustrísimo Ayuntamiento de Toledo para premiar el mejor proyecto de ascension de aguas potables del Tajo á la ciudad. Hubo varios aspirantes al premio; se presentaron planos y dibujos y memorias, los cuales, dicen los inteligentes que alcanzaron á verlos, eran lo no visto y lo mejor pensado y lo más admirable de cuanto desde los romanos acá ha podido concebirse; se remitieron con urgencia estos trabajos al Ministerio de Fomento; el Ministerio los pasó, á fin de que emitiera su informe, á cierta Junta facultativa, la que pareció al pronto tenia facultades para no decir esta boca es mia por los siglos de los siglos, amen; corrieron á los pocos meses rumores y chismes de vecindad, que en algun círculo produjeron alarma y aumentaron los rendimientos del ferro-carril; los periódicos políticos de la corte, con santo celo por el bien público, instaron un dia y otro dia, porque la susodicha Junta despertase de su modorra; pero ni por esas! ¿Saben ustedes á qué altura se encuentra ahora el expediente? Corre por ahí el rumor de que está para concluirse; que ya hay opinion respecto del proyecto más aceptable; que se van á sacar copias de él, y muy luego se nos remitirá todo des-

pachado. No falta tampoco quien asegure que lo está definitivamente y que ya tenemos aquí de vuelta los papeles enviados á la corte. Así sea. De todos modos no hemos de tardar mucho en recibir noticias ciertas.

Otro concurso hay tambien pendiente. De él hemos oido decir que saldremos pronto, porque las vacaciones se concluyen y la Real Academia de San Fernando ha ofrecido examinar y censurar á la carrera los proyectos de estatuas, panteon y obelisco para nuestros hombres célebres. A ver estamos. Pero ¿tendremos despues obelisco y panteon y estatuas? Cuando lo juzgue conveniente nuestra Diputacion, contéstese esta pregunta, repasando antes las listas de suscritores. Si queremos aquello que tanto se desea, á Dios rogando y con el mazo dando..... No se conoce mejor medio de conseguirlo. Mariana y Padilla, á no hacerlo, nos van á poner mala cara.

Un dia apareció como llovido en ésta todo un director de arriba, gallardo mozo por cierto, y muy elocuente é instruido. Juntó á su alrededor lo más granado de nuestros hombres de negocios, y les habló de poblacion y riqueza, de tablas de mortalidad y de nacimientos y de bodas, de agricultura y ganaderia, y de no sé cuantas cosas más, con tal seguridad y aplomo, que creimos tener á la vista al mismísimo Moreau de Jonnés en persona. Él, anunciándonos que iba á celebrarse en España un Congreso universal de estadística, pidió á la provincia de Toledo algun presente digno de esta gran solemnidad. Y ¿qué hemos hecho, qué pensamos hacer para responder á su invitacion? Si llegan ustedes á traslucir algo, por Dios no dejen de participárselo al público, que desea con ansiedad saber cómo hemos de figurar en aquella ceremonia.

Y pues que de ceremonias hablamos, vaya otra